

TOUCHPEBBLES

VOLUMEN A



ILLVSTRATVS AC POTES TISS
REGI FRIDERICO II DANICAE
NORVEGIAE ELANDORVM QV
TOVSQVINTV REGIVM FELIX
CIPVS JVDVS CLEMENTISSIMVS
ANDREAS VELLERVS
DROCKNER ET INCVSARAT

TOUCHPEBBLES

VOLUMEN A

Selección, Traducción y Edición de Textos

Geoffrey Comber
Howard Zeiderman
Nicholas Maistrellis

Revisión y Actualización de la Versión en Español

Constuelo Ardila Rocha

Publicado por

TOUCHSTONES[®]
DISCUSSION PROJECT

This sample is provided solely
for review purposes. It may not
be reproduced in any form and
is not intended for use.

Acerca de Touchstones® Discussion Project

El Proyecto Touchstones® Discussion Project es una organización sin ánimo de lucro, fundada sobre la creencia de que todas las personas pueden beneficiarse de las habilidades para escuchar, hablar, pensar, comunicar, adquiridas a través de la interrelación con otras personas, y de la participación en discusiones activas y focalizadas. Desde 1984, Touchstones ha ayudado a millones de estudiantes y otras personas, a desarrollar y mejorar éstas habilidades en la escuela, el trabajo y la vida. Para obtener más información sobre Touchstones Discussion Project, visite: www.touchstones.org

©1994, 2003, 2009, 2012
por Touchstones Discussion Project
PO Box 2329
Annapolis, Maryland 21404
800-456-6542
www.touchstones.org

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de éste libro puede ser reproducida o reutilizada de cualquier forma, sin el consentimiento previo escrito de los autores.

ISBN: 978-1-937742-35-5

Reconocimientos

Queremos agradecer a las siguientes personas por su colaboración en la publicación de éste volumen:

Galgo y Cazador por Winslow Homer, 1892, óleo sobre lienzo. Regalo de Stephen C. Clark, registro 1994 Board of Trustees, National Gallery of Art, Washington, D.C.

Retrato de un Clérigo por Albrecht Dürer, 1516, óleo sobre pergamino. Colección de Samuel H. Kress, registro 1994 Board of Trustees, National Gallery of Art, Washington, D.C.

Marquesa Brigida Spinola Doria por Peter Paul Rubens, 1606, óleo sobre lienzo. Colección de Samuel H. Kress, registro 1994 Board of Trustees, National Gallery of Art, Washington, D.C.

El Muy Resonante Mar por Thomas Moran, 1884, óleo sobre lienzo. Regalo de la Fundación Avakon, registro 1994 Board of Trustees, National Gallery of Art, Washington, D.C.

Olas en Matsushima, detalle de un biombo de seis divisiones por Sotatsu, siglo diecisiete, color y oro sobre papel. Freer Gallery of Art, Smithsonian Institution, Washington, DC. Regalo de Charles Lang Freer, F1906.232.

Las ilustraciones de las páginas viii, 6, 11, 16, 22, 28, 30, 35, 51, 64 y 70 fueron proporcionadas por Shirley Stickney.

Las ilustraciones de las páginas 23, 26 y 58 fueron proporcionadas por Anna Lord.

Las ilustraciones de las páginas 40 y 42 fueron proporcionadas por John Norton.

This sample is provided solely for review purposes. It may not be reproduced in any form and is not intended for use.

ÍNDICE

1. Una Clase Diferente.....	1
2. El Juez <i>Un cuento del África Occidental</i>	5
3. El Camello y el Chacal <i>Un cuento de la India</i>	7
4. El Ladrón Inteligente <i>Un cuento de Corea</i>	9
5. Galgo y Cazador <i>por Winslow Homer</i>	13
6. El León y el Ratón <i>por Esopo</i>	15
7. Una Prueba de Fuerza <i>Un cuento de la tribu Fan del África</i>	17
8. La Caja de Pandora <i>Un cuento de Grecia</i>	21
9. Las Confesiones <i>por Agustín de Hipona</i>	23

10. Emilio o Sobre la Educación	
<i>por Jean Jacques Rousseau</i>	25
11. La Almohada	
<i>Un cuento del Medio Oriente</i>	27
12. Atrapando Peces en el Bosque	
<i>Una historia de Rusia</i>	29
13. Tres versiones de El Águila.	33
14. Ellos comparten el trabajo	
<i>Un cuento de Latvia</i>	35
15. Dos retratos	
Retrato de un Clérigo, <i>por Albrecht Dürer</i>	37
Marquesa Brigida Spinola Doria, <i>por Peter Paul Rubens</i>	37
16. La República	
<i>por Platón</i>	39
17. Cómo Atrapar a un Ladrón	
<i>Un cuento de China</i>	41
18. Definiciones de una línea recta	43
19. El Rey Gilgamesh	
<i>Una épica Sumera</i>	45
20. Las armas del Rey Chuko	
<i>por Lo Kuan Chung</i>	47
21. La Odisea	
<i>por Homero</i>	49
22. Cuánto Vale un Hijo?	
<i>Un cuento de Arabia Saudita</i>	53
23. Imágenes de Olas	
El Muy Resonante Mar, <i>por Thomas Moran</i>	55
Olas en Matsushima, <i>por Sotatsu</i>	55

24. Sobre la Mentira	
<i>por Michel de Montaigne</i>	57
25. El Hombre Que Pensó Que Podía Hacer Cualquier Cosa	
<i>Un cuento del Pueblo Algonquin</i>	59
26. Robinson Crusoe	
<i>por Daniel Defoe</i>	61
27. Narciso	
<i>Un cuento de Grecia</i>	63
28. La Araña y la Tortuga	
<i>Un cuento de la cultura Ashanti del África Occidental</i> ..	65
29. Un Mapa de Islandia.....	67
30. Las historias	
<i>por Heródoto</i>	69

This sample is provided solely for review purposes. It may not be reproduced in any form and is not intended for use.



Una Clase Diferente

Alrededor de un minuto después de que sonó la campana, los estudiantes de segundo año de la señora Green, se dieron cuenta de que el día de hoy era inusual. La señora Green siempre estaba en el salón cuando ellos llegaban. Pero hoy ella no estaba allí. Los estudiantes estaban solos. Empezaron a secretarse unos con otros, confiando en que alguien supiera lo que sucedía. La señora White, la directora, vino al salón y de pronto todos se callaron. “Alumnos”, dijo ella, “la señora Green llegará tarde el día de hoy y por lo tanto, quiero que lean en silencio hasta que ella llegue.”

Los alumnos trataron de leer en silencio pero al poco tiempo volvían a hacer ruido. Tommy, un estudiante que siempre se metía en problemas, se levantó y dijo, “Si no nos callamos, la directora vendrá y sé que me culpará.”

“¿Qué debemos hacer?” preguntó Judy, la estudiante que siempre sabía las respuestas a las preguntas que hacía la señora Green. Ella estaba tratando de poner en aprietos a Tommy. “No sé. ¿Por qué no tratamos de hacer la clase nosotros mismos?” dijo él, molesto.

ÉSTA PÁGINA NO PUEDE SER REPRODUCIDA
O REUTILIZADA EN FORMA ALGUNA.

“Muy bien, yo seré la maestra”, dijo Judy, saltando de su asiento. Cuando los otros estudiantes vieron que ella brincó, empezaron a hacer ruido otra vez, mostrándole que no querían que ella fuera la líder. “Si no me quieren a mí, entonces que alguien más tome el cargo de maestro”, dijo ella con enojo. Nadie respondió y el cuchicheo empezó de nuevo.

A medida que el ruido aumentaba, una estudiante llamada Cheryl, se puso nerviosa y dijo: “Tengo una idea. Mi hermano está en sexto grado. En su clase, una vez por semana, todos mueven sus pupitres formando un círculo. El maestro lee una historia y hace una pregunta; luego, la clase empieza a hablar sobre la historia.”

“¿Para qué necesitan hablar acerca de la historia?” preguntó Judy. “¿Es que nadie sabe la respuesta a la pregunta del maestro?”

“Mi hermano me dijo que la pregunta no es como las preguntas de una clase regular”, respondió Cheryl. “No es claro si hay solamente una respuesta o si incluso el maestro sabe la respuesta. Su pregunta es más que todo para lograr que el grupo empiece a pensar y a hablar”

“A mí me suena muy tonto, dijo John, quien siempre levantaba la mano con respuestas como Judy. Eso solo serviría para que todos los que no saben la respuesta hablaran unos con otros. Cuál es el objetivo?”

“Mi hermano dijo que hablan acerca de sus propias ideas, intercambian opiniones si ellos quieren, y descubren muchas cosas nuevas de cada uno”, dijo Cheryl, mirando

ÉSTA PÁGINA NO PUEDE SER REPRODUCIDA
O REUTILIZADA EN FORMA ALGUNA.

directamente a John y a Judy. “Las personas que al principio parecen tontas, porque no saben las respuestas que espera el maestro, resultan teniendo cosas muy interesantes que decir y, algunos niños que siempre saben las respuestas, se dan cuenta de que pueden aprender de los otros estudiantes”.

“Suena genial, dijo Tommy. ¿Quieres decir que no se trata simplemente de averiguar la respuesta correcta?”

“Así es. La clase aprende a trabajar junta. Todos tienen muchas ideas y se ayudan mutuamente. Ellos nunca saben exactamente acerca de qué van a hablar. A veces hablan sobre lo que pasó en la historia; otras, de cosas parecidas que les han sucedido y en diferentes ocasiones, sobre sus propias ideas”

“¿Por qué no lo hacemos?” dijo Steve, un estudiante que por lo general nunca hablaba en clase. “La señora Green nos leyó ayer la historia de un juez. Podríamos hablar sobre ella, y yo tengo una pregunta para empezar”.

Cuando Steve estaba a punto de hacer su pregunta, la señora Green entró en el salón. “Disculpen mi tardanza,” dijo ella. “¿Qué han estado haciendo?”

John rápidamente levantó su mano y, cuando la señora Green le dio permiso para hablar dijo: “Solamente la hemos estado esperando.”

“Eso no es cierto”, dijo Tommy. “Íbamos a hacer una clase sobre la historia del juez que usted nos leyó ayer. Steve estaba a punto de hacernos una pregunta y todos íbamos a hablar sobre ella.”

ÉSTA PÁGINA NO PUEDE SER REPRODUCIDA
O REUTILIZADA EN FORMA ALGUNA.

Otros alumnos asintieron y estuvieron de acuerdo. La señora Green se sintió contenta y dijo: “Muy bien Steve,” ¿por qué no hablamos sobre la historia?” ¿Cuál es tu pregunta?”

This sample is provided solely
for review purposes. It may not
be reproduced in any form and
is not intended for use.

ÉSTA PÁGINA NO PUEDE SER REPRODUCIDA
O REUTILIZADA EN FORMA ALGUNA.

El Camello y el Chacal

Un cuento de la India

Un Camello y un Chacal, un animal que es como un pequeño perro salvaje, se encontraron un día y hablaron sobre lo que les gustaba comer. El Camello dijo que le gustaba la caña de azúcar, y el Chacal dijo que le gustaban los pescados y los cangrejos que conseguía en la orilla del río.

El Chacal dijo: “Yo no puedo nadar, pero si usted me carga y me lleva hasta la otra orilla del río, le mostraré en dónde hay caña, y yo comeré pescado fresco y cangrejos.”

El Camello estuvo de acuerdo, y entonces nadó hacia el otro lado del río, cargando sobre su espalda al Chacal. El Chacal le mostró al Camello en dónde crecía la caña de azúcar y los dos se pusieron a comer. Pero como el Chacal era mucho más pequeño que el Camello, él terminó su comida de pescado y cangrejos antes de que el Camello hubiera comido tres o cuatro bocados de caña. El Camello estaba todavía muy hambriento.

Tan pronto como el Chacal terminó de comer, empezó a correr por todo el cultivo de caña, aullando y ladrando tan fuertemente como le era posible. Los aldeanos se

ÉSTA PÁGINA NO PUEDE SER REPRODUCIDA
O REUTILIZADA EN FORMA ALGUNA.

despertaron y pensaron que había animales en su sembrado que se estaban robando su cosecha. Salieron de prisa, y encontraron al Camello comiendo su caña, pero el Chacal se había escondido. Atraparon al Camello y lo medio mataron a golpes.

Cuando los aldeanos se fueron, el Chacal salió de su escondite y le dijo al Camello: “Vámonos a casa.” El Camello dijo: “Súbase a mi espalda y yo nadaré de vuelta hacia la otra orilla del río.”

Cuando estaban a la mitad del río, el Camello dijo: ““Fue muy egoísta de su parte aullar y gritar después de que terminó de comer. Yo apenas había empezado a comer, cuando los aldeanos vinieron a pegarme con palos y látigos. ¿Por qué hizo tanto ruido?”

“No sé”, dijo el Chacal. “Es algo que siempre hago. Es un hábito; siempre canto y corro después de una buena comida.”

El Camello dijo: “¿Qué raro! A mí me dan muchas ganas de voltearme en el agua cuando estoy nadando.” “¡No!” gritó el Chacal. “Por qué?”

“No sé”, contestó el Camello. “Solamente es algo que siempre hago. Usted sabe, es un hábito”. Y entonces se dio una vuelta en el agua. El chacal se cayó y se ahogó, pero el Camello nadó hacia la orilla opuesta.

ÉSTA PÁGINA NO PUEDE SER REPRODUCIDA
O REUTILIZADA EN FORMA ALGUNA.

La Almohada

Un cuento del Medio Oriente

Un viejo sabio llegó a pasar la noche a una hostería. Vestía muy sencillamente, y cargaba consigo una bolsa en la cual tenía unos libros y poca ropa. Un poco después, llegó un joven campesino vestido con andrajos y se sentó al lado del hombre sabio. Ellos empezaron a conversar, a contarse historias y a reírse. Pero luego, el hombre joven empezó a quejarse diciendo que era muy pobre. Se entristeció al contar que siempre estaba infeliz y tenía hambre, y que no tenía ninguna esperanza de hacer que su vida mejorara.

“Yo lo veo muy saludable y fuerte,” le dijo el viejo. “¿Por qué se queja ahora, después de que estaba tan contento y riéndose hace sólo cinco minutos?”

“Yo debo trabajar muy arduamente desde que sale el sol hasta que se oculta,” dijo el joven campesino. “Debería ser un gran general, un negociante rico, o un cantante famoso. De esa forma, la gente vería qué tan importante soy.”

Cuando los dos se sintieron cansados, y estaban listos para irse a dormir, el hombre sabio le ofreció al joven una almohada y dijo: “Ésta es una almohada especial que le concederá todos sus deseos si duerme sobre ella.”

ÉSTA PÁGINA NO PUEDE SER REPRODUCIDA
O REUTILIZADA EN FORMA ALGUNA.

Era una almohada extraña, porque estaba hecha de vidrio azul, era hueca y abierta en los dos extremos.

El joven la tomó con impaciencia, se acostó y se durmió. Inmediatamente después, todas estas cosas le sucedieron. Se casó con una bella mujer, ganó mucho dinero, compró más y más tierra y ganó más dinero. Se hizo una figura tan importante que fue nombrado como consejero principal del rey. Luego un día, un ingenioso súbdito del rey lo acusó de robar al rey y de mentir al respecto. El campesino declaró que él era inocente, pero el rey lo sentenció a morir.

Justo en el momento en que la espada estaba levantada para cortarle la cabeza, se despertó. Todavía estaba en la hostería. El hombre sabio estaba tendido a su lado con la cabeza en un extremo de la almohada mágica. El dueño de la hostería estaba preparando el desayuno.

El hombre joven todavía temblaba durante el desayuno y comió sin decir una sola palabra. Cuando él terminó, fue a ver al hombre sabio, se arrodilló, humildemente ante él y dijo: “Gracias por la almohada señor, y por la lección que me ha enseñado. ¡Ahora yo sé, como debería vivir bien”



ÉSTA PÁGINA NO PUEDE SER REPRODUCIDA
O REUTILIZADA EN FORMA ALGUNA.